Motivación

¡Qué alegría encontrarnos como familia, como hermanos en El Señor! La cena familiar que llevaremos a cabo en este espacio, es un momento para recobrar la esencia de nuestros hogares, respondiendo a la invitación de la Iglesia.

Vivamos con inmenso gozo, este momento que nos congrega como Iglesia colombiana en la acción y el trabajo por las familias, dejándonos guiar por la Palabra del Señor que se hace presente en nuestro compartir.

Sabías qué...

¿El Papa Francisco nos ha reiterado constantemente que debemos recobrar la cultura del encuentro?

Hagamos oración

Señor de la paz, nos reunimos en la fraternidad, para compartir tu Palabra que fortalece el alma y el alimento material que nos permite compartir como hermanos. Bendice esta mesa Señor y a todos los que en ella participamos. Amén.

Dios nos habla

Salmo 123, 1-3

Ved: qué dulzura, qué delicia,
convivir los hermanos unidos.

Es ungüento precioso en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón
hasta la franja de su ornamento.

Es rocío del Hermón que va bajando
sobre el monte Sión.

Porque allí manda el Señor la bendición:
la vida para siempre.

Palabra de Dios

Reflexionemos

En las primeras comunidades cristianas, que se conformaron de familias, se puede evidenciar con claridad, cada una de estas palabras que presenta el salmo 123.

Toda ocasión en que como familia nos reunimos a compartir, alimenta el alma y anima el espíritu a buscar siempre el regocijo en el hermano, que llena la vida, anima el corazón y nos hace marchar seguros por el camino de la existencia, sintiendo siempre la viva presencia del Señor.

Siempre que, en la Palabra de Dios, El Señor se manifiesta, lo hace en medio de la comunidad, en medio de su pueblo, de hecho, no podemos perder de vista que, en acontecimientos trascendentales, el mismo Cristo, deposita los tesoros de la gracia, los sacramentos y la misma Iglesia, nunca en una acción aislada. Así se puede notar en momentos como la última cena, el pentecostés, los milagros obrados por El Señor.

· ¿En qué aspectos consideras que encontrarnos en comunidad, fortalece la vida y la fe de los hermanos?

· ¿Cómo fomentarías en medio de tu familia la cultura del encuentro?

Compartamos la vida

Con frecuencia las personas que tenemos a nuestro lado, son altamente invisibilizadas, en razón de que nos conectamos más a los dispositivos móviles.

Ahora es momento oportuno de desconectarnos para conectarnos. Con los miembros de tu hogar comparte algún tema de importancia que los convoque en la actualidad como miembros de tu familia.

Nos comprometemos

Establece un espacio de tan siquiera una vez por semana, para encontrarte con los tuyos en casa y compartir algún alimento.

Agradecemos a Dios

Gracias Señor por este momento de compartir en familia como hermanos. Permítenos siempre experimentar tu presencia en cada paso que damos.

Luego de finalizado, se da paso al compartir de los alimentos y al diálogo.